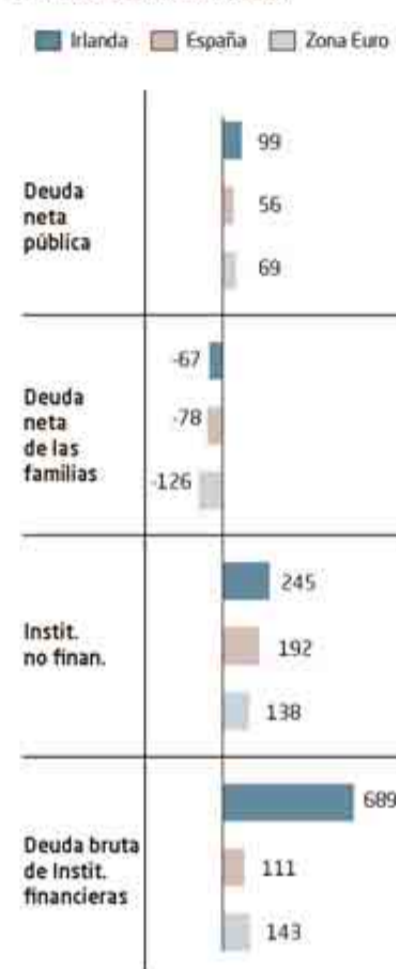
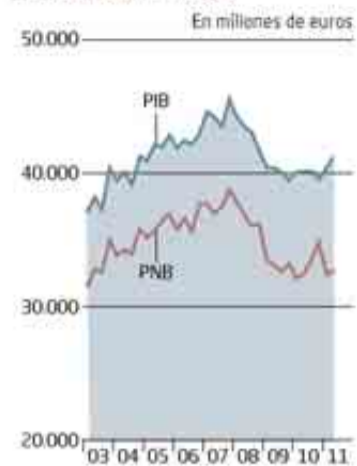


>> ECONOMÍA Y EMPRESAS

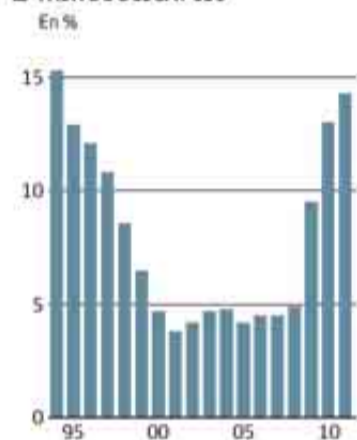
■ EL PROBLEMA DE LA DEUDA



■ CRECIMIENTO DEL PIB



■ TASA DE DESEMPLEO



Viene de página 10

gresó a la universidad para obtener un título. Cuatro años después, se ha graduado, pero sigue en paro y cuida pollos en su jardín para complementar la dieta de su familia.

«Por aquí, la carne picada se ha convertido en la comida de ocasión; no te creerías las cosas que soy capaz de hacer con la masa», dice. «Viendo al día, como vivo, no voy a la ciudad por miedo a gastarme una libra en una botella de agua». Donde la señora Cronin se distingue de otros es en que está decidida a propiciar un cambio, hasta el punto de que llegó a presentarse, sin éxito, como candidata independiente a las elecciones generales de este año. Ahora, en cambio, quiere emigrar.

Según cifras de Amarach Research, el principal investigador de mercado del país, un 28% de los jóvenes entre 16 y 24 años quiere emigrar. Porcentaje que baja hasta el 19% entre quienes tienen de 25 a 34 años. Según cifras oficiales, cada mes dejan el país 3.000 personas. Y lo hacen porque no hay trabajo.

Michael Taft, economista del *think tank* dublinés TASC, afirma que las empresas multinacionales irlandesas volcadas hacia la exportación constituyen un enclave independiente. «Nuestras exportaciones se hallan principalmente en el sector químico-farmacéutico, que representa casi el 60% de los bienes que exportamos, y en el de servicios informáticos, y tienen muy poco arraigo en la economía local. Son de capital intensivo pero crean poco empleo», explica.

Y lo mismo ocurre con las multinacionales foráneas, sobre todo las tecnológicas, que traen mucho dinero pero necesitan personal muy cualificado, por lo que no contribuyen a recolocar a las principales víctimas de la recesión de los últimos años.

Las pequeñas empresas se han visto particularmente golpeadas, y este sector constituye la espina dorsal de la economía irlandesa. De acuerdo con Mark Fielding, presidente de la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas Irlandesas, el *lobby* que reúne al sector, en él hay empleadas entre 800.000 y 900.000 personas, lo que supone casi la mitad de los dos millones que conforman la mano de obra del país.

La banca

Los bancos fallidos siguen estando en la raíz de los problemas de Irlanda. «Las entidades se convirtieron en conducto para la rápida expansión del crédito y esto creó una burbuja inmobiliaria que la regulación no logró detener», argumenta Karl Deeter, de Brokers Hipotecarios Irlandeses. Cuando la crisis estalló en 2008, los bancos comenzaron a tambalearse. Primero, el Gobierno garantizó todos los depósitos, y luego decretó que las entidades pasaban a ser íntegramente de propiedad estatal. Se estima que el coste para el Estado de los rescates y nacionalizaciones fue de unos 54.000 millones de euros.

El Anglo Irish Bank, el más duramente golpeado, fue nacionalizado el 21 de enero de 2009. El 11 de febrero, dos de los pilares del sistema, Allied Irish Banks y el Bank of Ireland, fueron recapitalizados con 3.500 millones de fondos públicos. Y el 15 de octubre se creó la Agencia Nacional de Gestión de Activos (NAMA) un *banco malo* controlado por el Estado. Desde entonces, ha com-

ITALIA



Durante años Italia logró permanecer fuera del alcance del radar de los mercados. Sin embargo, ha sido la protagonista negativa del verano. Su deuda pública (120% del PIB) y los problemas de financiación llevaron al BCE a un rescate en forma de compra de bonos. Pero a cambio de un plan de ajuste muy duro.

ESPAÑA



En España el precio de la vivienda no se ha reducido al ritmo que en Irlanda, por lo que la 'burbuja', aunque pinchada, no se ha vaciado del todo. Eso sí, el sistema financiero tampoco ha necesitado una intervención del calibre irlandés. Las asignaturas pendientes: recuperar el crecimiento y reducir el déficit de Estado y CCAA.

GRECIA



La situación de Grecia es insostenible. Aunque también lo era en 2010. Y en 2009. Las medidas de ajuste han lastrado su crecimiento y no han reducido el déficit. Incapaz de financiarse sola, depende completamente de la 'troika' y de un nuevo rescate millonario para hacer frente a sus obligaciones domésticas.

PORTUGAL



Tras haber sido rescatada por la UE, el FMI y el BCE, Portugal ha logrado estabilizar, relativamente, su situación. Los planes de ajuste aplicados por el nuevo Gobierno de Pedro Passos Coelho requieren tiempo. Un lujo que los mercados y las agencias de 'rating' no parecen dispuestos a conceder.

prado los créditos inmobiliarios a los bancos, tratando de estabilizar los libros de cuentas de las entidades.

No fue suficiente. A lo largo de 2010, el Gobierno nacionalizó Allied Irish Banks, en tanto que el 42,1% del Banco de Irlanda pasó a ser propiedad estatal (ver gráfico). «Deberíamos haberlos nacionalizado el primer día», lamenta el economista Jim Power. «Habría sido más fácil manejar el problema [inmobiliario y de crédito] si hubieran sido propiedad del Estado. El NAMA es tanto parte del problema como de la solución. Es increíblemente lento y torpe».

Los problemas fueron pasando de arriba abajo: hasta las *credit unions* locales, que no son comerciales y se dirigen en régimen de cooperativa, se encuentran en dificultades. El 29 de septiembre de 2011 se reveló que las 400 *credit unions* que hay en el país tienen facturas pendientes por valor de 1.000 millones de libras.

«Los bancos están diciendo falsedades», critica Fielding. «Dicen que aceptan ocho de cada 10 solicitudes de préstamos. Lo que no dicen es que en ese cálculo sólo cuentan las solicitudes formales completadas, no a la gente a la que se limitan a decirle que no». «Nuestros afiliados nos están informando de una tasa de negativas del 57%», concluye.

El fin de una era

Durante la época dorada (entre 1995 y 2007), la población de Celbridge se incrementó enormemente debido al fácil acceso que tiene a la capital, de la que sólo dista 20 kilómetros. Las cifras del censo de 2006 daban una población de 17.262 habitantes, con lo que pese a su pequeño tamaño se había convertido en una de las muchas ciudades dormitorio que rodean Dublín. Se construía mucho y se rozó, a inicios de siglo, el pleno empleo. Ese proceso ha dado ahora la vuelta y la emigración *forzosa* está pasando factura a las pymes.

Además, con el desempleo al alza, el Estado del Bienestar está sometido a una fuerte presión. La pensión de desempleo habitual es de unas 200 libras (232 euros) por semana, dependiendo de la edad y las circunstancias, pero existe un complejo sistema de ventajas adicionales, entre ellas las ayudas por nacimiento a todos los padres y créditos fiscales. El 29 de septiembre, la Confederación Irlandesa de Negocios y Empresas publicó un informe previo a la elaboración de los Presupuestos del Estado que solicita una revisión del sistema de beneficios sociales. «Las ayudas deben centrarse en aquellos que más lo necesitan, y el sistema debe rediseñarse para incentivar el trabajo», declaró el director general, Danny McCoy.

La coyuntura actual ha tenido un efecto profundo en la política irlandesa. La coalición del Fianna Fáil y el Partido Verde fue derrotada rotundamente el pasado 25 de febrero en las elecciones generales. Por ahora, el nuevo Gobierno ha culpado al Ejecutivo anterior y a la UE, el FMI y el Banco Central Europeo, diciendo que no tiene más remedio que tragarse la píldora de austeridad. Un discurso que se repite estos días, antes de las elecciones presidenciales del próximo día 27, pero que tendrá que cambiar si en el segundo semestre del año la situación empeora y hay que pedir ayuda de nuevo a la denostada *troika*.

2010 se hizo patente hasta qué punto llegaba la insolvencia de los bancos irlandeses, el BCE insistió en que había que pagar a sus clientes a costa del Estado, hasta el extremo de que el Gobierno irlandés tuvo que retirarse del mercado de bonos en septiembre de 2010.

La discriminación del BCE entre las distintas categorías de inversores se ve claramente ilustrada por el caso del Anglo Irish Bank, el tercero mayor del país y el responsable de aproximadamente la mitad del total de las pérdidas del *crash* financiero. A finales de septiembre de 2008, el Anglo Irish Bank tenía 4.100 millones de libras de capital registrados en sus libros de contabilidad. En los 27 meses que condujeron hasta el fin de 2010, el Anglo constató 34.400 millones de pérdidas en préstamos, que equivalen a casi la mitad de todos los créditos que había concedido. Las pérdidas en el Anglo equivalen a 8,4 veces el capital registrado en su contabilidad.

Desde entonces, el Anglo se ha convertido en una empresa de li-

quidación que no concede créditos, no acepta depósitos y se dedica únicamente a recaudar todo lo que puede de los solicitantes de préstamos que todavía tiene en su contabilidad. A la mayor parte de los titulares de bonos del Anglo ya se les ha pagado, y los restantes sobreviven, entre ellos los tenedores de importantes bonos no asegurados que no gozan de ninguna garantía por parte del Gobierno irlandés. Ante la insistencia del BCE, a estos titulares de bonos no asegurados de un banco que está en liquidación se les van a pagar más de 3.000 millones de libras, en su totalidad y sin recortes.

El eurosistema necesita reconocer las cuestiones monetarias igual que los excesos fiscales. La crisis irlandesa no se habría evitado con una unión fiscal más estrecha. Cuando se rediseñe, el sistema tiene que centralizar la garantía de depósitos y la supervisión y liquidación de los bancos.

Colm McCarthy es profesor de Economía del University College de Dublín.

Yolanda Clemente / EL MUNDO